



"1983/2023 - 40 años de Democracia"

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE:

Expresar su beneplácito por el 20° Aniversario de la asunción de Nestor Carlos Kirchner como Presidente de la República Argentina a celebrarse el 25 de Mayo de 2023.



"1983/2023 - 40 años de Democracia"

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

El presente proyecto tiene por objetivo que esta Honorable Cámara exprese su beneplácito por cumplirse 20 años desde la asunción a Presidente de la República Argentina por parte Néstor Carlos Kirchner, acontecida el 25 de mayo de 2003.

Néstor Carlos Kirchner supo desarrollar con eficiencia notable su vocación política, cumpliendo diversos cargos tanto en su ciudad natal como en los cargos de alta responsabilidad en los estados provincial y nacional, así como en la comunidad política latinoamericana. Fue intendente de la ciudad de Río Gallegos (1987-1991); gobernador de la provincia de Santa Cruz (1991-2003); presidente de la República Argentina (2003-2007); diputado nacional por la provincia de Buenos Aires (2009-2010); y Secretario General de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (4 de mayo al 27 de octubre de 2010).

Su asunción a la más alta magistratura de nuestro país se celebró un 25 de mayo de 2003 tras la crisis institucional, política, social y económica del 2001. En aquel discurso transmitió cómo desvelaba la idea de alcanzar una Argentina distinta a la que conoció en su juventud y a la historia política que él mismo había vivido. No poco fue soñar el alzar una gloriosa nación políticamente soberana, independientemente económica y socialmente justa y, más aún, llevarla a una realidad concreta y efectiva.

Nació un 25 de febrero de 1950 en la ciudad de Río Gallegos, capital de la provincia de Santa Cruz y, en aquel entonces, un punto casi olvidado del sur de nuestro país, generalmente caracterizado como aquel inmenso y mal llamado desierto. Adoleciendo entre los vientos patagónicos, Néstor Kirchner realizó sus estudios primarios y secundarios en escuelas públicas locales, finalizando sus



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

estudios secundarios al egresar en el Colegio Nacional República de Guatemala. Inició su militancia tempranamente en el ámbito universitario de la ciudad de La Plata. Aquellos eran tiempos en que la militancia de calle se hacía un lugar protagónico paulatinamente entre la juventud. Cabe recordar que los gobiernos que se sucedieron entre 1955 y 1973 -tanto civiles como militares-, mantuvieron la proscripción del Peronismo. Es decir, su partido estuvo inhabilitado de la participación política en las instituciones de la República y el ejemplo más grande conocido es la prohibición de las manifestaciones públicas de todo tipo por parte de los miembros de este movimiento político y social. En este contexto de lucha desigual, Néstor Kirchner participó como miembro de la Juventud Universitaria Peronista. Durante esas décadas de fuerte “desperonización del país” en que surgió una resistencia peronista, fueron formándose militantes que entendían la política como una herramienta de transformación social. Laborioso fue su pasar, puesto que se entregaban a una causa como estilo de vida, aun con el potencial de acabar como víctimas de la intolerancia, de las persecuciones, la cárcel, la desaparición y la muerte. Hoy se la recuerda como “la generación diezmada”. Esto no evitó que ante la noticia del regreso de Perón a la Argentina, tras 18 largos años de exilio forzado, Néstor Kirchner, con 23 años, fuera parte de las miles de personas que marcharon a Ezeiza para recibir a la persona que más había impulsado la justicia social.

Esta fue la época de militancia universitaria en que conoció a quien sería su compañera para toda la vida, dos veces Presidenta y actual vicepresidenta Cristina Fernández. Recibiendo su diploma de abogado de la Universidad Nacional de La Plata en 1976 y con el inicio de la dictadura cívico-militar, autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional”, retornaron a la Provincia de Santa Cruz para ejercer su profesión, alejándose así de la actividad política directa dada la feroz represión que se desató a partir del golpe de estado. Sin embargo, esto no significó un “párate” puesto que en 1982 retomó la militancia política de primera mano siendo parte de los fundadores del Ateneo Teniente General Juan Domingo Perón , desde el cual impulsó una intensa actividad militante y donde se registraron las primeras



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

imágenes de sus discursos en que pedía a quien se acercara a oírlo a hacer frente al legado oscuro de la dictadura cívico- militar. En videos de la época se puede apreciar cómo transmitía con su palabra la pasión de quien no puede esperar de brazos cruzados a que la realidad mejore. Sería esa fuerza en su postura uno de los rasgos que luego lo llevarían a pelear por la intendencia de su ciudad promoviendo un discurso enfocado en la ineficiente administración de recursos.

Para 1986 ya obtenía apoyo para la candidatura a la intendencia de la ciudad en la interna partidaria en la cual logró mayoría y minoría del consejo local justicialista. Al año siguiente, y por apenas 110 votos sobre su oponente del radicalismo, fue elegido intendente de su ciudad natal. Como tal, su impronta fue impulsar la obra pública en sintonía con políticas sociales, pero entendiendo y dando a entender el lugar preponderante que ocupa aquel pequeño municipio en la esfera provincial y nacional. Recobrando la historia de las/os pioneras/os, de quienes la generación de Néstor Kirchner fue nieta, así como valorizando su lucha contra el frío, el viento y la nieve, es que representó a través de la palabra las ansias de progreso por parte de los habitantes de una provincia que se consideraba olvidada y marginada:

“[...] la realidad no es el punto de llegada para justificar que nada se puede cambiar, sino que por el contrario esa realidad debe ser tomada como punto de partida, para que con los pies sobre la tierra, aunemos razón, voluntad, esfuerzo y sacrificio para construir un futuro distinto y mejor [...]”.

Con esas palabras, Néstor Kirchner presentaba sus convicciones ante la localidad que lo vio nacer el día de su asunción como intendente de la misma el 6 de septiembre de 1987. Luego, en las parlamentarias de 1989, formó el Frente Para la Victoria, su línea provincial, que con una lista encabezada por Cristina Fernández se adjudicó el triunfo y logró sus primeros cuatro legisladores. Con decisión política y promoviendo la organización y movilización comunitaria durante su gestión en la intendencia, la cual duró hasta 1991, granjeó suficiente apoyo para ser electo



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

governador de la provincia de Santa Cruz con el 61% de los votos. Desde el poder ejecutivo provincial continuó su impronta de tomar decisiones en pos de la ciudadanía, las cuales resultaron acertadas comenzando a mostrar que entre sus fuertes se destacaba la gestión económica. Al asumir, la provincia de Santa Cruz tenía un déficit fiscal de alrededor de 1200 millones de dólares, pero logró mantener un equilibrio e incluso alcanzó dos años de superávit fiscal. Durante sus mandatos provinciales, Santa Cruz aumentó un 72 % su población, redujo a 3 % la tasa de desempleo, tuvo sólo un 8% de pobreza y casi un cien por ciento de asistencia a las escuelas. Manifestaba en entrevistas a medios porteños como Gobernador que:

“El equilibrio fiscal no es un problema de ortodoxia económica ni es de derecha. El déficit fiscal es malo. La inversión pública es buena, pero no se puede hacer a costa de perder el equilibrio fiscal”.

Por su promoción de la intervención estatal en materia económica, de las políticas sociales y por el enfrentamiento a distintos sectores del establishment afincado en Buenos Aires, como por ejemplo el enfrentamiento con el ex presidente Carlos Menem quien pretendió que los “Hielos Continentales” fuesen considerados territorio chileno, o bien el enfrentamiento con el ex presidente Fernando De la Rúa a partir de su negativa de ajuste impulsado a instancias del Fondo Monetario Internacional (FMI), es que logró no una sino dos reelecciones como gobernador de la tierra de la que emergió. Actitudes como tales lo calificarían como un “*gobernador rebelde que no ajustaba*”. Fue así que logró su primera reelección como gobernador santacruceño en 1995, con el 62.09% de los sufragios, convirtiéndose en el primer gobernador reelecto de la provincia. A partir de ese momento lanzó una línea interna dentro del Partido Justicialista llamada “Corriente Peronista”. Luego, en 1999, obtendría el 57.07 % del respaldo popular para mantenerse en el cargo, el cual ocuparía hasta el 2002 cuando la historia lo encontró frente a la posibilidad de tomar las riendas del país tras la peor crisis desde el retorno de la democracia.

Su llegada al más alto honor para una persona dedicada a la política, la presidencia de la Nación Argentina, sucedió en las condiciones más adversas pues se transitaba la salida electoral a la mayor crisis socio-económica y político-cultural



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

que ha atravesado la Argentina. Movilizaciones reprimidas en las calles con saldos de mortalidad, múltiples deudas sociales, contradicciones en el bloque de poder económico por la crisis de la convertibilidad, en síntesis, un marco de recesión repleto de exclusión y marginalización de la población, con una inestabilidad institucional sin precedentes. Néstor Kirchner como presidente electo debió presidir un país devastado que requeriría una profunda transformación a partir de una decidida voluntad de cambio. En su visión, era necesario un cambio del paradigma neoliberal que arrastró a millones de argentinas/os a situaciones de pobreza e indefensión social.

Es de común acuerdo que este santacruceño se ha destacado como la figura de un estadista, con un poderoso trabajo social, y que ha trascendido las fronteras de nuestra patria habiendo sentado precedentes de brillante gestión en los terrenos de la diplomacia y la economía financiera defendiendo los intereses económicos de la Argentina frente a las demandas de los organismos internacionales. Así, como Presidente de la Nación, redujo la desocupación a un dígito y los índices de pobreza e indigencia a la mitad, amplió la masa de jubilados y recuperó las negociaciones colectivas de trabajo. Logró un crecimiento económico con tasas del PBI que rondaron el 10 %, y se recuperó la autonomía de empresas de bandera claves para el crecimiento del país como Aerolíneas Argentinas, Correo Argentino, Astillero Río Santiago y la creación de ENARSA y de Agua y Saneamientos Argentinos. A su vez, en el aspecto económico, consiguió un crecimiento que rondó el 9%, aumentó más del 10% la industria nacional y casi cuadruplicó las reservas internacionales. Por otro lado, se ocupó de la necesidad de renovación y adecuación de la Corte Suprema de Justicia tras los años de “mayoría automática”. En ese sentido, habilitó la posibilidad de que la ciudadanía, a través de sus representantes, pueda destituir por juicio político a los magistrados ante probadas causas de “mal desempeño en las funciones”, de “obstruir el debido proceso” y de “conductas gravemente autocontradictorias” como ser la modificación de votos días antes de sentencias finales aún habiendo producido documentación oficial en sentido contrario. Es decir, el logro significó poder reconstruir un Poder Judicial de la Nación a la altura de las



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

circunstancias que requería éticamente el país luego de la crisis institucional en la que se encontraba sumido al momento de asumir como Presidente. Sin dudas un primer gran paso hacia una justicia digna y legítima.

Fue en materia de derechos humanos el área en que se abrió un capítulo trascendental de nuestra historia democrática al hacer honor a los más altos estándares internacionales de protección, defensa y promoción en esta materia, pero también nacionales al concretar como política de estado la lucha por la Memoria, la Verdad y la Justicia. Se lo recuerda a Néstor Kirchner por el enorme significado que tuvo la orden de bajar los cuadros de Jorge Rafael Videla y Reynaldo Bignone que se encontraban en el Colegio Militar, así como por el hecho de recuperar la ex ESMA como un espacio de memoria, y por la declaración de nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida; figuras que justificaban jurídicamente el secuestro, la tortura, el apropiamiento de niñas/os y la muerte de personas adultas. Por ello son entendidas como las “leyes de la impunidad” ya que garantizaron la instalación del terrorismo de Estado, uno de los episodios más crueles y dolorosos que le tocó vivir a las/los argentinas/os en su conjunto. Fueron actos por parte de un presidente que implican de manera inédita una enorme conciencia por la identidad de su país. Por primera vez el país observaba a los responsables de estas atrocidades sometidos a los dictados del sistema judicial y constitucional argentino. En otras palabras, consiguió establecer los derechos humanos como política de estado y fijar en un simple gesto al hablar directamente hacia las nuevas generaciones de las Fuerzas Armadas que el 24 de marzo les quede en la *“conciencia viva lo que nunca más se debe hacer con la patria”*.

En el campo diplomático contribuyó a consolidar la democracia de los países iberoamericanos, impidiendo, con su mediación conflictos bélicos entre naciones hermanas y crisis internas que hubiesen podido afectar la vida democrática de naciones libres y soberanas, lo que le valió homenajes por parte de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Asimismo, se lo distingue por su activa participación en el rechazo en conjunto con otras/os



"1983/2023 - 40 años de Democracia"

mandatarias/os latinoamericanas/os al acuerdo de libre comercio denominado ALCA, así como por el pago total de la deuda externa al Fondo Monetario Internacional (FMI). Se lo recuerda, fundamentalmente, recuperando herramientas de discusión y debate en defensa de la soberanía de los pueblos latinoamericanos, renovando los lazos con los líderes de la Patria Grande y encabezando un cambio de época que se alejaba de la llamada "larga noche neoliberal". De hecho, realizó gestiones humanitarias en Colombia para lograr la colaboración y liberación de prisioneros de organizaciones armadas en ese país hermano.

Entre sus últimas actividades asumió la Presidencia del Partido Justicialista en 2008 junto a otros 74 dirigentes que lo acompañaron con su apoyo. Para 2009 se presentó como primer candidato a Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires consolidando la alianza Frente para la Victoria-Partido Justicialista y cosechando en el proceso más de 5 millones de votos. Ese mismo año los familiares Héctor Cámpora le entregaron los atributos presidenciales del expresidente en un acto público como gesto simbólico de reconocerlo en tanto continuador de un legado de unidad para el peronismo.

A su vez, en el plano internacional, el 4 de mayo de 2010 fue elegido por unanimidad como Secretario General de la UNASUR. Con tan solo 207 días bajo su dirección, y fiel a su tradición de trabajo, consiguió asombrosos resultados. Al poco tiempo de haber asumido, logró que países vecinos como Chile y Paraguay ratificaran el Tratado al cual, hasta ese entonces, se negaban a adherir. Tras el terremoto que aquel año arrasó con Haití logró, luego de impulsar reuniones con los mandatarios de la región, crear un fondo de ayuda de 100 millones de dólares; semejante ayuda le fue congraciada con un hospital en la Ciudad de Puerto Príncipe que hoy lleva su nombre. Frente al intento de golpe de Estado contra el entonces presidente ecuatoriano Rafael Correa, logró gestionar una Cumbre de Presidentes de urgencia cuyo resultado fue el repudio unánime a las intenciones golpistas, que acabó reafirmando la investidura de Correa y fortaleciendo la institucionalidad democrática del Ecuador. Sin embargo frente a semejantes logros hay uno que se



"1983/2023 - 40 años de Democracia"

destaca por, ni más ni menos, haber evitado lo que todo indicaba podía desencadenar en un conflicto bélico sin precedentes; este es el Acuerdo de Santa Marta, firmado el 10 de Agosto de 2010 por el presidente colombiano Juan Manuel Santos y el presidente venezolano Hugo Chavez.

Desafortunadamente, ya para 2010 su salud se debilitó seriamente y lo obligó a irse retirando paulatinamente de sus funciones y estilo de vida de entrega permanente hacia su labor política. Aún así, tan solo 2 días después de una intervención quirúrgica participó de un multitudinario acto convocado por la militancia juvenil en el estadio Luna Park de Buenos Aires. Allí no pudo hacer uso de la palabra, sin embargo, junto a su compañera, la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner, pudo transmitir su deseo de abogar por el trasvasamiento generacional necesario para que la inevitabilidad del cambio por el que tanto luchó continúe floreciendo. Una de sus últimas acciones políticas más recordadas fue votar afirmativamente como Diputado Nacional por la ley de matrimonio igualitario, entendiendo que el tiempo de la inclusión de todos y todas los y las argentinos y argentinas recién estaba comenzando.

Es por ello que el día de su fallecimiento, a los sesenta años de edad y en la ciudad de El Calafate, "su lugar en el mundo", y ocurrido en el mismo momento en que se producía el censo poblacional del 27 de octubre de 2010 quedó marcado en la memoria no sólo de las personas de Río Gallegos, de Santa Cruz y la Argentina, sino de toda la región suramericana y el mundo. Recordado por haber asumido como líder de uno de los movimientos más grandes de Occidente, pero sobre todo por haber marcado su sello e impronta personal frente a los poderes fácticos y simbólicos, es que la muerte de este hijo de Santa Cruz y de la generación diezmada de la Argentina generó manifestaciones espontáneas por parte del pueblo argentino y latinoamericano, desde la ciudadanía de a pie hasta mandatarios de la Patria Grande que se acercaron a la Plaza de Mayo y a la Casa Rosada a mostrar su pesar y sus respetos.



“1983/2023 - 40 años de Democracia”

Sin embargo, quizás su mayor legado trascienda la vida institucional y los actos de gestión ya que aquel 25 de mayo de 2003 simbolizó a posteriori el inicio de una etapa de recuperación del diálogo entre adversarios, del debate público con honestidad intelectual y del empoderamiento político participativo de una ciudadanía argentina atrofiada. Para los miles de jóvenes que iniciaban su vida política en aquel contexto de inicio de siglo fue un momento radicalmente opuesto a los años 90 's, los cuales fueron cristalizados en el famoso lema del “no te metas” y “que se vayan todos”. La política como tal se encontraba vapuleada, la palabra empeñada no poseía valor alguno y no existía un marco organizativo de encuadramiento posible que signifique un espacio de cambio. Las mejoras de gestión que aquí enumeramos se tradujeron en una modificación de las condiciones en que se vivía en los barrios y pueblos, no sólo en términos de crecimiento poblacional y urbanización, sino también en la calidad de alimentación y materiales de las viviendas de las personas, así como en oportunidades reales de empleo y educación formal hasta posibilidad de poder irse de vacaciones familiares por primera vez. Fue de esa manera tangible que hubo un viraje simbólico de aquellos años de violencia en que ser militante era mala palabra. Con Néstor Kichner volvió a significar ser parte de un nuevo tiempo, de un trabajo social por la mejora de los sectores populares y de construcción de un escenario más complejo en que la política volvió a ser herramienta de transformación de las realidades. En definitiva, fue artífice de la oportunidad de volver a creer en un futuro diferente y a partir de un Estado presente que repare desigualdades. En ese sentido generó un proyecto político con espíritu reformador, de ampliación de derechos, que impactó significativamente en la juventud dándole un rol protagónico y permitiendo su incorporación masiva a la militancia política. Así, con un nuevo sentido de lo público e ideales basados en la convicción de que salir en defensa de los intereses del pueblo frente a los poderes corporativos valía la pena para las nuevas generaciones de argentinos y argentinas, quienes serían los nuevos protagonistas del debate de la políticas públicas y conscientes de la importancia de un defender un sentido colectivo que cuide de la democracia.



"1983/2023 - 40 años de Democracia"

Por ser el primer y único presidente nacido en tierra santacruceña y reconocido a lo largo y ancho del país y latinoamérica, por su labor en sostener los pilares de los héroes de Mayo y de la Independencia es que celebramos el 20 Aniversario de su asunción al cargo de Presidente de la Nación. Fundamentalmente porque entendemos que la figura de Néstor Kirchner, un sujeto más que representativo de los valores y el espíritu que los pioneros de la patria imprimieron en las instituciones que nos legaron, es merecedora del reconocimiento que el presente Proyecto propone se realice por parte de esta Honorable Cámara.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares acompañamiento en este proyecto de Resolución.